

Acercas de AA

Unicidad de Propósito

George E. Vaillant, M. D.

Custodio Clase A (no alcohólico)

Junta de Servicios Generales de A.A.

La "unicidad de propósito" es esencial para el tratamiento eficaz del alcoholismo. El motivo para tener tal exagerado enfoque es el de superar la negación. La negación asociada con el alcoholismo es astuta, desconcertante y poderosa y afecta al paciente, a quien lo ayuda, y a la comunidad. A menos que el alcoholismo se mantenga incesantemente en primer plano, otros asuntos usurparán la atención de todos.

Los trabajadores del campo de salud mental tienen una gran dificultad con la Quinta Tradición de A.A.: "Cada grupo tiene un solo objetivo primordial: llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre." Ya que estos trabajadores suelen admirar el éxito y la fácil disponibilidad geográfica de Alcohólicos Anónimos, se puede entender que deseen ampliar la composición de los miembros para incluir a personas que abusan de otras sustancias. También se dan cuenta de que el abuso del alcohol por sí solo es cada vez menos frecuente, y el abuso de varias drogas a la vez es más común. Además los trabajadores de salud mental consideran que la unicidad de propósito es anticuada y exclusivista. Se preocupan de que la Tradición es una reliquia de los primeros días de A.A. y que los jóvenes, los pobres y las minorías con antecedentes criminales serán excluidos. Además, cuando no hay fácilmente disponible un centro profesional de tratamiento de abuso de drogas o un grupo de Narcóticos Anónimos (NA), a los trabajadores de salud mental les resulta difícil de entender por qué A.A., con su tradición de trabajo de Paso Doce, no interviene para llenar el vacío.

Como trabajador de salud mental e investigador, me parece que hay dos argumentos que anulan estas preocupaciones. Primero, la Tercera Tradición de A.A. "El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber" hace que A.A. no sea exclusiva. Cada año A.A. acoge entre sus miembros a muchos miles de minorías, a miles de personas pobres, a muchos miles de alcohólicos con problemas de drogas y a decenas de miles de convictos. No se excluye a nadie que tenga el deseo de dejar de beber.

El segundo argumento, que la "Unicidad de Propósito" es necesaria para superar la negación, es aún más poderoso. Si se da la opción de elegir, nadie quiere hablar del alcoholismo. Por el contrario, se dedican muchos titulares a la adicción a las drogas, se dedican fondos para investigación y se atrae la atención de profesionales clínicos. Después de dos años de trabajo en el Centro Federal de Tratamiento de Narcóticos de Kentucky, yo, un simple profesor ayudante, fui invitado por todo el mundo para hablar acerca de la adicción a la heroína. A finales de la década de los noventa, como profesor titular y después de 25 años de investigación del alcoholismo y su enorme morbosidad, finalmente se me pidió hablar sobre el alcohol en mi ciudad natal. El tema que se me asignó fue "Por qué el alcohol es bueno para la salud." En pocas palabras, el mayor obstáculo para el tratamiento del alcoholismo es la negación.

Empecé mi carrera psiquiátrica en un centro de salud comuni-

taria profundamente dedicado. La comunidad había expresado la opinión de que el abuso del alcohol era su mayor problema. Después de diez años de operaciones el centro se limitaba a tratar los problemas segundo, tercero y cuarto de la comunidad. No se dedicaban recursos al tratamiento del alcohol.

Me trasladé a otro centro comunitario de salud mental que había escuchado a sus ciudadanos y había abierto un centro de tratamiento del alcoholismo. Se me pidió cubrir el puesto de co-director de la clínica y fui el último psiquiatra contratado por el centro de salud mental. Significativamente, yo no tenía experiencia con el alcoholismo, pero ninguna otra persona quería el trabajo.

Con excepción de los cigarrillos, el alcohol es un problema de salud y familiar mayor que todas las demás drogas. El abuso del alcohol cuesta al país más que los gastos totales supuestos por todas las enfermedades de pulmón y cánceres. Después del fumar y la obesidad, el abuso del alcohol es tal vez la tercera causa de muertes en el país. Pero es terriblemente difícil tener presente este peligro. El abuso del alcohol se cobra 100,000 vidas al año, y en los pabellones médicos y quirúrgicos cuesta de dos a seis veces más tratar al 25% de los pacientes con problema de alcoholismo coexistente que tratar a los demás pacientes. No obstante, las residencias médicas y quirúrgicas, tan conscientes en este siglo XXI de los gastos, excluyen invariablemente al alcoholismo de sus programas. No hay tiempo suficiente, dicen, para prestar atención al alcoholismo. Para combatir esta negación el principio de la unicidad de propósito es una necesidad.

Dicho de otra manera, el éxito documentado experimentalmente de A.A. en el tratamiento del alcoholismo se debe en parte a que los grupos de A.A. son el único lugar del mundo en que el enfoque es el alcoholismo y sólo el alcoholismo. Simplemente no hay otra manera de superar la negación.

Custodio no alcohólico ve el panorama de la recuperación en A.A.



Vincent E. Keefe

"Cualquiera que pueda ayudar a un alcohólico ayuda a otras muchas personas aparte del alcohólico: la familia, los amigos, los médicos, los jueces, los consejeros y otros más. Hay un poderoso efecto de onda que se ve en todas partes del mundo, dondequiera que A.A. prospere." Vincent E. Keefe, de Orland Park, Illinois, Clase A (no alcohólico) que se integró en la Junta de Servicios Generales la pasada primavera, añade: "Ser parte de esta Comunidad de esperanza y recuperación es para mí un tremendo honor."

Vince está bien familiarizado con A.A. El año pasado sirvió como asesor, o según lo describe él, como "aprendiz", del Comité de Finanzas y Presupuestos de los custodios. Hace seis años, se jubiló de su puesto de CEO, presidente y director del Scholle Corporation de Northlake,

Illinois, una compañía puntera de embalaje de líquidos, después de trabajar casi 25 años con la corporación. Durante los años 1996-98, aportó su experiencia al servicio de TEC, “El Comité Ejecutivo”, basada en San Diego, California, una organización internacional dedicada a enriquecer las vidas y mejorar la eficacia de los CEO. Tiene un título de licenciado en negocios con especialidad en contabilidad, y títulos de CPA (contable público certificado) de la Universidad de Western Illinois y un MBA de la Universidad de Chicago.

Vince, el octavo de 11 hijos, recuerda criarse “en un apartamento de dos cuartos en el Southside de Chicago.” Aunque no es alcohólico, se acuerda vívidamente de “lo que el alcohol hizo a mi padre y a varios hermanos míos. Cuando era pequeño, mi padre era un bebedor verbalmente abusivo, lo cual tenía repercusiones muy dañinas en mi familia. Por ello, me siento muy agradecido por el milagro de la recuperación que A.A. puede llevar a las vidas de los alcohólicos y sus familias.”

Vince aporta a su nuevo puesto de custodio años de experiencia en finanzas. Será coordinador del Comité de Finanzas y Presupuesto de los custodios y miembro componente de los comités de Nombres y Convenciones Internacionales/Foros Regionales. Además, será el tesorero de la Junta de Servicios Generales. “La buena salud de A.A. como entidad automantenida no lucrativa es por supuesto vital. No obstante, no lo veo como vería una organización con fines lucrativos. Lo más importante, según creo yo, es la adherencia constante de la Comunidad a los Tres Legados, Recuperación, Unidad y Servicio. Porque, como ya saben, A.A. sigue siendo la única cosa que realmente funciona para los alcohólicos.”

Por ser uno de los siete custodios de Clase A, Vince puede hacer numerosas cosas ante el público que, conforme con el espíritu de las Tradiciones de A.A., los 14 custodios de Clase B (alcohólicos) no pueden hacer. La experiencia indica que el estar a la vista del público es peligroso para la sobriedad de los A.A. y peligroso para nuestra supervivencia colectiva. Vince y los otros seis custodios Clase A pueden aparecer ante la cámara y usar sus apellidos sin violar las Tradiciones y principios de la Comunidad. Y al hacerlo, logran pasar el mensaje de A.A. a muchos alcohólicos enfermos y también a los profesionales que los tratan.

Diálogo con los profesionales en el World Forum de Montreal 2002

El pasado mes de septiembre, 2,500 profesionales de todas partes del mundo se congregaron en Montreal para el Forum Mundial 2002. El objetivo del Foro fue el de presentar e intercambiar diversos enfoques integrados y equilibrados del problema del abuso de sustancias químicas ahora y en el futuro.

Los representantes de A.A. presentes en el Foro fueron los cinco custodios de Clase A (no-alcohólico): Allen L. Ault, Ed.D., jefe del Instituto Nacional de Correccionales; Leonard Blumenthal, L.L.D., quien sirvió 30 años como miembro de la Comisión sobre el Abuso del Alcohol y de las Drogas de Alberta (B.C.); Linda Chezem, J.D., antigua juez que estableció el primer programa certificado de alcohol y drogas del estado de Indiana; Elaine McDowell, Ph.D., presidenta de la Junta de Servicios Generales de A.A., quien sirvió ocho años como directora del Centro para la Prevención del Abuso de Sustancias; y George E. Vaillant, M.D., profesor, Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad Harvard, y antiguo jefe de medicina del Hospital Brigham and Women’s. También presentes estaban Greg M., gerente general de la Oficina de Servicios Generales de A.A., y Susan U., miembro del personal de la OSG asignada al despacho de C.C.P., (Cooperación con la Comunidad Profesional).

El segundo día del foro, que se celebró del 22 al 27 de septiembre, Linda Chezem, participante en una discusión con profesionales de habla francesa, habló sobre el tema de “Sentencias éticas para los acusados en casos criminales.” Más tarde, en una entrevista con la Compañía Canadian Broadcasting (CBC), se le preguntó cuál era su opinión sobre la legalización de la marihuana, y si creía que las cámaras legislativas deberían estar mejor la informadas sobre el abuso

de las drogas. Linda explicó que, de acuerdo con el espíritu de la Décima Tradición, A.A. “no tiene opinión sobre asuntos ajenos a su objetivo primordial de llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre.”

Hablando de A.A. como recurso a la libre disposición de los profesionales, Leonard Blumenthal comentó: “Llevo 35 años trabajando en el campo del abuso de sustancias y me he dado cuenta de que A.A. ofrece la ‘mejor fórmula para vivir’ que haya encontrado. El alcohol sólo se menciona en el primero de los Doce Pasos de la Comunidad; todo lo demás pone énfasis en la recuperación y el desarrollo.” Añadió con una sonrisa, “Le recomendaría a todos los profesionales que tratan con alcohólicos que busquen el número de A.A. en la guía de teléfonos y que llamen y hagan arreglos para asistir a una reunión abierta. Puede que les sorprenderá lo mismo que me sorprendió a mí el ver allí a muchos de sus antiguos clientes prosperando sin ayuda de ustedes.”

En otra sesión, Allen Ault dio una ponencia titulada “Rehabilitación y reintegración social” de los presos. Dijo que en los Estados Unidos hay 1,405,531 personas encarceladas, y 2,500,000 puestas en libertad condicional; y que los crímenes violentos han disminuido en un 27% desde 1994. Además hizo la observación de que un 80% de los presos tienen problemas de abuso de sustancias y solamente un 12% reciben tratamiento. “Los 2,500 grupos de A.A. en prisiones sirven a unos 66,000 miembros, y muchos reclusos participantes en el programa logran su sobriedad. Muy importante para fomentar este éxito son los miembros que llevan las reuniones a las prisiones y se ponen en contacto con ellos cuando salen en libertad para ayudarles a hacer la transición a la corriente principal de A.A.”

Elaine McDowell, presidenta de la junta de custodios, al hablar del tema de “La unicidad de propósito de A.A. en un ambiente de múltiples facetas,” dijo que “muchos profesionales son de la opinión que ‘una droga es una droga’ y que, por lo tanto, todos sus clientes, sea cual sea la droga que usen, sacarán provecho de asistir a reuniones de A.A. Esta actitud se ve puesta en práctica por quienes envían a Alcohólicos Anónimos a pacientes suyos que tienen problemas diferentes del alcoholismo.” La Dra. McDowell dijo que la unicidad de propósito de A.A. fue explicada en detalle por Bill W., cofundador de A.A., en un artículo publicado en el número de febrero de 1958 de la revista Grapevine: “La sobriedad—estar libre del alcohol—por medio de la enseñanza y de la práctica de los Doce Pasos, es el único propósito de un grupo de A.A. Repetidas veces, algunos grupos han emprendido otras actividades, y jamás han tenido éxito. También se ha aprendido por experiencia que no es posible convertir a los no alcohólicos en miembros de A.A. Tenemos que limitar los miembros de nuestra Comunidad a los alcohólicos, y tenemos que limitar nuestros grupos a un objetivo único. Si no nos aferramos a estos principios, es casi cierto que fracasaremos. Y si fracasamos, no podremos ayudar a nadie.”

George Vaillant explayándose sobre el tema “Alcohólicos Anónimos: ¿culto o curación?”, comentó que a muchos profesionales les resulta difícil ver Alcohólicos Anónimos como una medicina. “La fuerza de voluntad por sí sola,” dijo, “no da resultados. A.A. es el programa de más éxito para los alcohólicos.” No obstante, recaló que “A.A. no es una pócima mágica para todo alcohólico. Como Bill dijo claramente en el prólogo al libro Alcohólicos Anónimos, ‘De la terapia para el alcoholismo no tenemos el monopolio.’ Ni tampoco,” añadió George, “es el tratamiento profesional ineficaz; la diferencia está en que la participación en A.A. no termina cuando el paciente sale de la clínica.”

Luke Chabot, presidente, CEO y coordinador del comité organizador dijo: “Este foro hizo realidad de una visión, una esperanza de fomentar la movilización internacional de enfoques encaminados a abordar la epidemia mundial de adicción [al alcohol y a las drogas] por medio de la cooperación entre organizaciones e individuos que trabajan en el campo del alcoholismo.”

Este boletín informativo puede ser duplicado para distribución sin obtener permiso de A.A. World Services, Inc.